



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

FACULTADE DE FILOLOXÍA

Grado en Español: Estudos Lingüísticos y Literarios

La relación de Valle-Inclán con el campo cultural galleguista:

Lengua, literatura e identidade

Jorge Carril Espido

Trabaja de Fin de Grao 2022

Directora:

MASCATO REY  
ROSARIO



Rosario Mascato Rey



Ramón del Valle-Inclán paseando con Ramón Otero Pedrayo por Ourense en octubre de 1935.  
Fotografía extraída del libro *A morte de Valle-Inclán. O último esperpento* (Valle-Inclán Alsina, 2016: 107).

# Índice

Resumen.....	iv
1. Introducción.....	6
1.1. Objetivos.....	6
1.2. Corpus y metodología.....	8
2. Valle-Inclán y la cultura gallega de su tiempo: política, literatura y lengua .....	10
3. La recepción de Valle-Inclán en Galicia .....	15
3.1. La prensa gallega: el caso paradigmático de <i>Nós</i> .....	16
3.2. La intelectualidad gallega: Murguía, Risco y Castelao .....	22
4. Manifestaciones de Valle-Inclán sobre asuntos gallegos .....	27
4.1. Valle-Inclán y el hecho diferencial gallego .....	27
4.2. Valle-Inclán y el galleguismo .....	29
4.3. La cuestión lingüística:.....	32
4.3.1. La elección de la lengua de producción literaria.....	32
4.3.2. La negación del criterio filológico .....	34
5. Conclusiones .....	37
6. Referencias bibliográficas.....	39

## Resumen

El objetivo del presente trabajo es estudiar la relación del escritor Ramón María del Valle-Inclán con el campo cultural y literario de la Galicia de su tiempo. De acuerdo con esto, nuestro estudio pretende realizar un breve estado de la cuestión sobre este asunto, además de aportar un reducido corpus con algunos de los textos del autor más significativos a este respecto, cuyo análisis conceptual y lectura crítica nos permitirá extraer conclusiones que sirvan de base para futuros trabajos académicos de mayor envergadura.

En primer lugar, el trabajo comienza con un capítulo de carácter introductorio en el que se realiza un breve estado de la cuestión acerca de la relación de Valle-Inclán con la cultura gallega de su tiempo, un tema tan amplio como polémico, que, desde el inicio del proceso de institucionalización en España de los estudios del valleinclanismo en la década de los 50 de la mano del profesor y filólogo madrileño Alonso Zamora Vicente, ha sido abordada desde tres perspectivas principales: la política, la cultural y la lingüístico-literaria.

A continuación, una vez realizada la necesaria introducción al objeto de estudio, la segunda parte se corresponde con el cuerpo del trabajo, que a su vez ha sido dividido en dos capítulos. En el primero de ellos, “La recepción de Valle-Inclán en Galicia”, se estudia la opinión que tenían los miembros de la cultura gallega sobre la figura del escritor del Salnés. Para ello, se analizan las referencias a Valle-Inclán en la prensa gallega de época, con especial atención al caso paradigmático de la revista *Nós*, sin duda la publicación más importante de la cultura gallega de preguerra, en la que se pueden encontrar numerosas menciones al autor. Además, en este tercer capítulo también se estudian una serie de opiniones sobre Valle manifestadas por destacados intelectuales y escritores gallegos, como Manuel Murguía, Vicente Risco o Castelao, cuyas declaraciones permiten conocer las valoraciones que hizo la intelectualidad gallega sobre el autor de *Lucas de Bohemia*, además de mostrar también la evolución experimentada en el tratamiento de su figura a lo largo del tiempo.

Una vez analizada la recepción de Valle-Inclán por el mundo de la cultura de Galicia, el cuarto capítulo del trabajo está dedicado a estudiar esta misma cuestión desde la perspectiva del autor. Así, en este cuarto capítulo se trabaja con textos del propio escritor, como artículos, cartas, entrevistas o fragmentos de conferencias que resultan de capital importancia para comprender su visión acerca de cuestiones relacionadas con su tierra natal, como la personalidad de lo que él denominó siempre “grupo gallego”, su relación con las distintas fases del movimiento del galleguismo o su polémica actitud hacia la lengua gallega, sin duda la cuestión que más enfrentamientos le granjeó con el campo cultural galleguista.

Por último, al final del trabajo se incluyen unas conclusiones acerca de los resultados obtenidos con este estudio, que pretende ser una contribución más al conocimiento del tema de la relación de Valle-Inclán y Galicia, una cuestión que ha suscitado un enorme interés, pero que todavía dista mucho de haber sido abarcada de forma plenamente satisfactoria desde el ámbito de los estudios del valleinclanismo.

## **1. Introducción**

### **1.1. Objetivos**

El principal objetivo de este trabajo es estudiar la relación del escritor Ramón del Valle-Inclán con el sistema cultural y literario de la Galicia de su tiempo. Así, la trayectoria vital del autor (Vilanova de Arousa, 1866 – Santiago de Compostela, 1936) coincide con uno de los períodos más importantes y decisivos en el proceso de construcción del campo cultural gallego, cuyo control se disputaban dos grupos enfrentados y en buena medida antagónicos: un grupo de tendencias subsistémicas, que concebía la literatura gallega como una rama del sistema literario español, y otro grupo de tendencias protosistémicas, que defendía la creación de un sistema literario autónomo de expresión gallega (Torres Feijóo, 2004: 429).

A pesar de que la relación de Valle con la cultura gallega ha sido un tema que ha suscitado gran interés ya en vida del autor, en especial en cuanto “a la presencia de todos aquellos elementos que se consideran, con razón o sin ella, patrimonio característico de los habitantes del noroeste peninsular” (Rubia Barcia, 1955: 93), lo cierto es que todavía es necesario un estudio que aporte una visión más completa de esta cuestión tan importante para comprender plenamente la obra del escritor pontevedrés.

De acuerdo con esto, en el presente trabajo pretendemos estudiar la posición ocupada por la figura de Valle-Inclán en el contexto del campo cultural de la Galicia de su tiempo con unas bases metodológicas bien definidas. Además, otro de los objetivos del trabajo es aportar un corpus documental con las declaraciones más significativas de Valle-Inclán sobre Galicia. Así, se trata de analizar esta cuestión desde un enfoque plenamente científico, superando de esta forma la mitificación de la figura de Valle-Inclán, un proceso que no ha hecho más que dificultar la investigación sobre la vida y obra de un autor demasiado importante para que siga en manos del anecdotario (Valle-Inclán Alsina, 2000: 10).

Además, otro de los objetivos del trabajo es arrojar luz sobre la actitud de Valle-Inclán respecto del idioma gallego, uno de los temas más conflictivos y que más tinta antivalleinclanista ha derramado (Serrano Alonso, 2007: 31). De acuerdo con esto, la controvertida posición del escritor ante la lengua gallega, además de sus polémicas declaraciones en un contexto condicionado por el criterio filológico, fue la cuestión que más enfrentamientos provocó entre Valle-Inclán y lo que él denominó “grupo gallego”.

En conclusión, este trabajo pretende ser una aportación más a los estudios del valleinclanismo, cuyos primeros representantes en la España de preguerra fueron el historiador de la literatura Ángel Valbuena Prat y el crítico literario José Fernández Montesinos, si bien el proceso de institucionalización de los estudios de la obra de Valle-Inclán en el ámbito de las investigaciones filológicas en España no se produjo hasta la década de los 50 de la mano del profesor madrileño Alonso Zamora Vicente, a quien se le debe “el haber normalizado su lectura ya no solo en el mundo académico, sino también entre el gran público” (Mascato Rey, 2017: 191).

Desde entonces, los estudios sobre la vida y obra de Valle-Inclán no han dejado de crecer tanto en el número de publicaciones como en el rigor de las mismas, además de que han conseguido también un alto grado de institucionalización, como prueba la creación de diversos organismos dedicados a estudiar y divulgar el legado valleinclaniano, como el Taller d’Investigacions Valleinclanianes de la Universitat Autònoma de Barcelona, que desde el año 2000 publica *El Pasajero. Revista de estudios sobre Ramón del Valle-Inclán y su época*; la Asociación de Amigos de Valle-Inclán, que edita también desde el año 2000 *Cuadrante: Revista cultural da Asociación de Amigos de Valle-Inclán*; el Museo Valle-Inclán de A Pobra do Caramiñal o la Casa Museo de Valle-Inclán de Vilanova de Arousa, además de la Cátedra Valle-Inclán de la Universidad de Santiago de Compostela, responsable de la elaboración del corpus más extenso que existe sobre el escritor: el *Archivo Digital Valle-Inclán* (2018).

## 1.2. Corpus y metodología

En relación con el corpus y la metodología, para realizar nuestro estudio de la relación de Valle-Inclán con el sistema cultural en Galicia hemos elaborado un corpus de tipo exclusivamente documental, sin tener en cuenta los textos literarios del escritor de Arousa. Así, el corpus de nuestro trabajo está integrado por dos bloques de textos bien diferenciados. En primer lugar, los testimonios sobre Valle-Inclán extraídos de diversas publicaciones de la prensa periódica de Galicia, fundamentalmente la revista *Nós*, que permiten conocer la visión que tenía del escritor la intelectualidad gallega. En segundo lugar, el otro conjunto de textos que conforman el corpus se corresponde con una serie de artículos, entrevistas, cartas y conferencias del propio autor, en que manifiesta su posición acerca de asuntos gallegos.

Para la conformación de nuestro corpus nos hemos apoyado en diversas fuentes de referencia en el ámbito de los estudios sobre la vida y obra de Valle-Inclán. En primer lugar, en el caso de los textos del autor esparcidos en la prensa de su época, hemos recurrido a la obra *Artículos completos y otras páginas olvidadas* (1987) de Javier Serrano Alonso. Por su parte, en relación con las entrevistas y conferencias, éstas han sido extraídas de las obras *Entrevistas, Conferencias y cartas* (1995), de los nietos del escritor Joaquín y Javier del Valle-Inclán Alsina, *Un Valle-Inclán olvidado: Entrevistas y conferencias* (1983), de Dru Dougherty, y *Entrevistas* (2000), editado por Joaquín del Valle-Inclán Alsina.

Por último, en el caso de las cartas, nuestras fuentes han sido algunas de las obras fundamentales en el proceso de recuperación del epistolario del autor, una labor todavía incompleta, pues las cartas de Valle-Inclán se han ido desvelando muy poco, casi siempre de forma marginal y como apoyo a estudios con otras intenciones (Serrano Alonso, 2012: 10). En este sentido, los textos epistolares de nuestro corpus han sido extraídos fundamentalmente de la obra *Valle-Inclán: Epistolario recuperado* (2012) de Javier Serrano Alonso, sin olvidar tampoco el apoyo fundamental proporcionado por el *Archivo Digital Valle-Inclán* (2018).

Una vez elaborado el corpus documental del trabajo, el siguiente paso ha sido la selección de la base metodológica más adecuada para el análisis de los textos seleccionados. En este sentido, nuestra investigación se incluye dentro del ámbito de la sociología de la literatura, disciplina que tiene por objeto de estudio el hecho literario en tanto hecho social y que, además de analizar la literatura como un fenómeno social del que participan muchas instituciones e individuos que producen, reflexiona también sobre la inscripción en una obra literaria de las representaciones de una época y de las cuestiones sociales (Sapiro, 2017: 13).

En el caso de nuestro trabajo, de entre los distintos enfoques metodológicos que ofrece el ámbito de la sociología de la literatura hemos optado por emplear la denominada teoría de los polisistemas, acuñada por el profesor israelí Itamar Even Zohar (1990), pues consideramos que se trata de la perspectiva que mejor responde a las especificidades del caso del sistema gallego. Además, otro de los motivos por los cuales nos hemos inclinado por esta teoría es el hecho de que ya ha sido aplicada al estudio del campo cultural en Galicia por los profesores Elías Torres Feijóo (USC) y Roberto Samartim (UDC), miembros de la Rede Galabra, en su obra *Sobre conflito lingüístico e planificación cultural na Galiza contemporánea. Dez contributos* (2018).

Así, según la terminología empleada por estos dos autores, en la Galicia de la época de Valle-Inclán tiene lugar una pugna por el control del campo cultural entre dos grupos. En primer lugar, un grupo de tendencias subsistémicas, entendidas éstas como aquellas “prácticas que, mantendo especificidades a respeito do sistema originário, não pretendem impugnar a sua pertença a este (o que, provisoriamente e de forma insuficiente e esquemática, se pode fazer equivaler a «literaturas regionais» tal como entendidas, por exemplo, no contexto cultural ibérico)” (Torres Feijóo, 2004: 429) En otras palabras, este grupo subsistémico, en el que se puede incluir el propio Valle-Inclán, defendía que la literatura gallega, sin renunciar a sus singularidades, era un subsistema dentro del más amplio sistema literario español.

En segundo lugar, el otro grupo implicado en esta lucha por el control del campo cultural era el de los protosistémicos, que defendían unas “prácticas tendentes à configuração dum novo sistema segregado do sistema a que se está vinculado” [no caso galego, o espanhol] (Torres Feijóo, 2004: 249). Este segundo grupo protosistémico, por consiguiente, defendía la creación de un sistema literario gallego autónomo, segregado del sistema español, para lo que abogaban por la construcción de una literatura autónoma cuya lengua de producción fuera el gallego, según el denominado criterio filológico instaurado por el nacionalismo.

Así, teniendo como base metodológica la teoría de los polisistemas de Even Zohar y su aplicación al contexto gallego de la época por los profesores Elías Torres Feijoo y Roberto Samartim, en nuestro trabajo realizamos un análisis de los textos que conforman el corpus. El análisis conceptual y la lectura crítica de los textos seleccionados nos permitirán conocer mejor la posición que ocupaba la figura del escritor pontevedrés en el marco del campo cultural gallego de la época, pues Valle-Inclán funcionaba como un referente de primer orden para la intelectualidad de Galicia, con la que mantuvo una estrecha relación durante toda su vida, desde sus primeros años de formación en la casa de su padre Ramón del Valle Bermúdez en Vilanova de Arousa hasta su muerte en el sanatorio del doctor Villar Iglesias en Santiago de Compostela.

## **2. Valle-Inclán y la cultura gallega de su tiempo: política, literatura y lengua**

El tema de la relación de Valle-Inclán con la cultura de Galicia y del carácter gallego de su obra ha sido una cuestión que ha suscitado gran interés, ya en vida del escritor, que vio muchas veces cuestionada su condición de autor gallego por parte del nacionalismo. Sin embargo, al margen de polémicas ajenas al ámbito académico, en el contexto de los estudios del valleinclanismo esta cuestión ha sido analizada desde tres perspectivas principales: la política, la cultural y la lingüístico-literaria (Gago Rodó, 1999: 26).

Desde el inicio del proceso de institucionalización de los estudios del valleinclanismo a raíz de los trabajos del profesor Alonso Zamora Vicente, que supusieron la irrupción de la figura del autor en el marco de los estudios filológicos en España (Mascato Rey, 2017:727), uno de los aspectos que ha suscitado mayor interés por parte de la crítica es el de la relación de Valle-Inclán con el regionalismo, concretamente con la tendencia más conservadora de dicho movimiento. Así, es un hecho constatado que hacia 1888 Valle-Inclán simpatizó ideológicamente con el regionalismo santiagués de carácter tradicionalista, encabezado por Alfredo Brañas, que fue su profesor en la Facultad de Derecho de la Universidad de Santiago de Compostela (Gago Rodó, 1999: 25).

Esta corriente conservadora del regionalismo se correspondía mucho mejor con la visión tradicionalista de Valle, un autor que desde muy joven se había identificado con el carlismo. A este respecto, a pesar de la dificultad para encontrar una línea coherente en la evolución ideológica del autor, existen dos opiniones mayoritarias por parte de la crítica: el sector que defiende que “la adhesión de Valle-Inclán al carlismo es un signo más de su vacío esteticismo y tiene un carácter estrictamente formalista”, y el grupo de “aquellos que defienden de forma categórica la profundidad y seriedad de la vinculación de Valle con el ideario legitimista” (Santos Zas, 1987: 338).

Además de la simpatía del autor con el regionalismo conservador y tradicionalista de Brañas, en relación con la participación de Valle-Inclán en la política gallega destacan los trabajos del profesor de la Universidad Autónoma de Madrid Antonio Gago Rodó. Así, en su artículo “Regionalismo y literatura en Valle-Inclán” (1999), el profesor madrileño realiza un estudio de las incursiones en política del dramaturgo, que se resumen “en su candidatura tradicionalista por Monforte de Lemos en las elecciones de 1910, su mandato como presidente del Sindicato Agrario Católico de Palmeira y su presentación como candidato lerrouxista por la provincia de A Coruña en los comicios de 1931” (Gago Rodó, 1999: 28).

En relación con su posición política, la crítica ha insistido tradicionalmente en la inestabilidad ideológica de Valle-Inclán, que ha sido una de las cuestiones que más han desconcertado a los estudiosos de la vida y obra del autor de *Divinas Palabras* (Serrano Alonso, 1987: 32). Sin embargo, en los últimos años esta visión ha sido superada gracias a la aparición de importantes trabajos como *Con el alba. “El cuaderno de Francia” (1916), manuscrito inédito de Ramón del Valle-Inclán* (2016) de Margarita Santos Zas o *La voz pública de Valle-Inclán. Documentos* (2013) de Amparo de Juan Bolufer, que prueban que la evolución ideológica del autor no fue tan contradictoria como se había creído, sino que en ella se puede apreciar una transición desde un tradicionalismo al uso hacia una consciencia de carácter supranacional a partir de la Primera Guerra Mundial, de la que fue testigo directo.

En segundo lugar, otro de los aspectos que más atención ha recibido por parte de la crítica es el de la relación de Valle-Inclán con la cultura gallega. Sin embargo, esta es una cuestión sumamente amplia, que puede ser abordada desde múltiples perspectivas, pues “el estudio profundo sobre la relación entre el gran escritor arosano y su tierra natal y espiritual puede ser tan complejo y fecundo que, no hay otro remedio, debemos reconocer que todavía estamos muy lejos de considerar nuestro conocimiento como mínimamente satisfactorio” (Serrano Alonso, 2007: 25).

A este respecto, la cuestión que más atención ha recibido por parte de la crítica es la de la presencia de Galicia en la producción literaria del autor de Vilanova. De acuerdo con esto, existen numerosos estudios que analizan el tratamiento de diversos elementos propios del paisaje, de la cultura o del folclore de Galicia en la producción de ambientación galaica del escritor, desde sus cuentos de narrativa breve reunidos en *Jardín Umbrío*, estudiado por el profesor Xaquín Núñez Sabarís (2014), hasta su teatro, fundamentalmente la trilogía de las *Comedias Bárbaras*, que ha sido objeto de trabajos académicos como el Silvia Ozores (2018).

Además de la presencia de Galicia en la obra literaria, otra cuestión que ha suscitado interés en el ámbito de los estudios del valleinclanismo es el de la recepción de la obra y la figura de Valle por creadores, críticos y políticos gallegos (Serrano Alonso, 2007: 25). En este sentido, la crítica ha prestado atención a la relación de Valle con el mundo de la cultura y literatura gallega, especialmente con los autores del Rexurdimento, cuyas obras leyó en la biblioteca de su padre, el político liberal Ramón del Valle-Bermúdez, tal y como estudió José Rubia Barcia en su artículo “Valle-Inclán y la literatura gallega” (1955).

Además de la influencia de los autores de la literatura gallega y de la figura de su padre, tratada por Gonzalo Allegue (2000), también ha sido objeto de estudio la presencia del autor en la prensa gallega de la época, pues “son las publicaciones galleguistas las que más intensamente polemizan sobre la figura literaria de Valle-Inclán, y sobre su aportación a la cultura gallega” (González Millán, 1992: 37). Así, existen varios trabajos que estudian la presencia de Valle en el periódico *A Nosa Terra*, principal órgano de expresión del nacionalismo político, o la revista *Nós*, sin duda la publicación más importante de la cultura gallega de preguerra, como estudia Xoán González Millán en su artículo “Valle-Inclán y la revista *Nós*” (1995).

Sin embargo, también es importante señalar la necesidad de un estudio en profundidad de la relación de Valle-Inclán con la prensa gallega, entre la que se incluye también la publicada en los enclaves gallegos en el exterior, como Buenos Aires o La Habana, donde la emigración pone en marcha gran número de publicaciones que recogen textos de Valle (Mascato, 2021: 246). Así, las noticias sobre el autor publicadas en los diarios y revistas de Galicia ha sido una cuestión tradicionalmente desatendida por la crítica, si bien en los últimos años han aparecido importantes trabajos en este sentido, como la monografía *Ramón del Valle-Inclán. Entre Galiza e Madrid* (2016) del nieto del escritor Javier del Valle-Inclán.

Por último, el tercer aspecto necesario para completar el tema de la relación de Valle-Inclán con Galicia es el de la cuestión lingüística, uno de los asuntos más conflictivos y que más tinta antivalleinclanista ha derramado (Serrano Alonso, 2007: 31). Además de ser una cuestión sumamente polémica, sin duda la principal causa de conflicto del autor con el campo cultural galleguista a raíz de la instauración del criterio filológico, se trata también de un tema sumamente complejo, que ha sido estudiado desde dos enfoques diferentes.

En primer lugar, la cuestión lingüística ha sido estudiada desde la perspectiva de la influencia del gallego sobre la lengua de producción literaria del autor, que siempre mantuvo ideas iconoclastas y heterodoxas en referencia a la lengua que utilizaba mayoritariamente para escribir (Pereiro-Otero, 2006: 752). Así, es ya un lugar común afirmar que el castellano de Valle está muy influenciado por la sintaxis del gallego, hasta el extremo de que muchos autores, desde Castelao hasta Luis Astrana Marín, insistieron en el hecho de que Valle-Inclán no escribía en castellano, sino en una especie de lengua híbrida con base en el gallego que el autor pontevedrés traducía literalmente al español. Esto explica la gran cantidad y diversidad de estudios acerca de la interferencia del idioma gallego en la obra del autor, como es el caso del artículo de José Manuel Pereiro-Otero “Lenguas recordadas y lenguas relembradas: la presencia del gallego en Valle-Inclán” (2006).

En segundo lugar, la otra faceta de esta cuestión lingüística es la de la actitud del escritor hacia el idioma gallego. Se trata, sin duda, de una de las cuestiones más polémicas, pues ya en vida del autor su posición ante la lengua gallega, a la que negó la categoría de idioma y siempre consideró como dialecto (Serrano Alonso, 2007: 32), fue una constante causa de polémicas. Por eso, todavía es necesaria la elaboración de un estudio monográfico sobre esta cuestión, tan importante para comprender la relación de Valle con el campo cultural gallego en una época condicionada por la instauración del criterio filológico, que consiste en establecer la lengua como instrumento de identificación de la literatura (Regueira, 2020: 24).

En conclusión, la relación entre Valle-Inclán y Galicia constituye un objeto de estudio tan amplio como complejo, que cuenta ya con una larga tradición de estudios, algunos de ellos de verdadera importancia y trascendencia (Serrano Alonso, 2007: 25). Sin embargo, también es cierto que todavía son necesarios nuevos trabajos que arrojen luz acerca del pensamiento de Valle-Inclán sobre Galicia en sus distintas facetas, una cuestión de gran complejidad que resulta fundamental para poder comprender plenamente la producción del autor pontevedrés.

### **3. La recepción de Valle-Inclán en Galicia**

En primer lugar, para comenzar con este estudio de la relación de Valle con el campo cultural galleguista, es necesario poner en contexto la recepción de la figura del escritor en la Galicia de su tiempo. En líneas generales, el autor tuvo una valoración positiva, hasta el punto de ser considerado por muchos como el mayor escritor gallego de su tiempo, pues “en general, y salvo contadas excepciones, Valle-Inclán fue bien reconocido por la intelectualidad gallega como un artista más de Galicia, superior o no, pero tan gallego como el que más” (Serrano Alonso, 2007: 31).

Sin embargo, el tratamiento de la figura del escritor no fue ni mucho menos unánime, sino que las opiniones varían mucho en función del programa ideológico de cada cabecera, pues no se debe olvidar que Valle-Inclán fue siempre un autor polémico y problemático, que nunca acabó de integrarse en ningún grupo definido debido a su carácter heterodoxo y a su condición de outsider. Así, elementos como “el tratamiento literario que éste hace de Galicia, la práctica ausencia de la lengua gallega en su corpus literario o su posicionamiento o no sobre los problemas del país han sido asuntos sobre los que se han vertido ríos de tinta” (Ozores, 2018: 9).

En este sentido, el principal testimonio del que disponemos para reconstruir la recepción de Valle-Inclán en la sociedad gallega de la época es el de la prensa. De acuerdo con esto, a pesar de la falta de atención que se le ha prestado tradicionalmente a la presencia de Valle-Inclán en la prensa gallega de su época, lo cierto es que fueron los “diarios y revistas de Galicia los que dieron cuenta de una relación discontinua, con altos y bajos, con temporadas más o menos largas ausente de su tierra, pero también de una estrecha proximidad del escritor con un espacio al que se mantuvo ligado durante toda su vida en un constante deambular entre Galicia y Madrid” (Mascato Rey, 2021: 245).

### **3.1. La prensa gallega: el caso paradigmático de *Nós***

Es ya un lugar común afirmar que la relación de Valle-Inclán con la prensa fue una relación peculiar, más aún si se la compara con la que mantuvieron otros autores de su generación. Esto se debe al rechazo a colaborar asiduamente con la prensa por parte del autor gallego, que siempre se negó a vivir de sus colaboraciones periódicas, como sí hicieron buena parte de sus compañeros de profesión. De acuerdo con esto, el autor de *El Ruedo Ibérico* nunca quiso ser un “gacetillero” más, lo que le supuso padecer importantes dificultades económicas durante buena parte de su vida, “dificultades que le diferencian de sus compañeros de generación y que hasta cierto punto se produjeron de forma voluntaria” (Serrano Alonso, 1987: 16).

Un testimonio de primer orden para comprender las razones de este distanciamiento voluntario de Valle-Inclán a respecto de la prensa son las siguientes declaraciones, manifestadas por el propio escritor en una entrevista concedida al periodista Manuel Bueno, que fueron recogidas en un artículo titulado “Días de Bohemia” y que fue publicado en el diario madrileño *La Pluma* en 1923:

Indiferente a la estrechez, Valle-Inclán no tenía entonces más que una preocupación: su obra futura.

“¿Por qué no colabora usted en los periódicos?” - solíamos preguntarle-.

“La prensa -contestaba - avillana el estilo y empequeñece todo ideal estético.”

“Pero el periodista – le replicábamos – puede extender más rápidamente su reputación.”

“Eso es un error. Las reputaciones que crea en la prensa son deleznable. Hay que trabajar en el aislamiento, sin enajenar nada de la independencia espiritual.” (*La Pluma*, 32, 1923, en Serrano Alonso, 1987: 24)

De las declaraciones anteriores se puede deducir que el distanciamiento de Valle-Inclán con la prensa se debe a la lealtad inquebrantable del autor hacia sus principios éticos y estéticos, a los que se mantuvo fiel durante toda su trayectoria literaria. Esta dedicación absoluta de Valle-Inclán a su obra, tan admirable como dolorosa, es la que explica la negativa del autor a vivir de sus colaboraciones y colaborar con las publicaciones en una prensa que priva de su libertad estética al escritor, además de exaltar las banalidades de lo efímero (Serrano Alonso, 1987: 17).

Sin embargo, una vez esclarecidas las peculiaridades de la relación de Valle-Inclán con los periódicos, también es necesario matizar este supuesto distanciamiento del autor con la prensa. Si bien es cierto que el escritor nunca quiso ser un colaborador asiduo de ninguna publicación, no se puede decir que su relación con la prensa haya sido distante, sino más bien todo lo contrario, pues el autor del Salnés dejó un importante legado en los periódicos, una herencia rescatada por el Grupo de Investigación Valle-Inclán de la USC, que realizó una importante labor de ordenación y catalogación del corpus impreso del escritor en el marco del proyecto “Valle-Inclán: a prensa e o sistema editorial” (Santos Zas, 2014: 449). Así, a partir de los datos proporcionados por el corpus elaborado por este grupo de investigación se puede concluir que el legado del autor de *Divinas Palabras* en las distintas publicaciones periódicas de su época constituye el núcleo de su corpus, pues más del 80% de los textos contenidos en el *Archivo Digital Valle-Inclán* proceden de la prensa (Santos Zas, 2014: 449).

Además, otra cuestión importante que debe ser tenida en cuenta es el hecho de que la prensa fue la principal editora de la obra de Valle-Inclán a lo largo de su vida (Serrano Alonso, 1987: 17). Así, ya desde sus inicios literarios, cuando aparecen sus primeros textos conocidos en la revista *Café con Gotas*<sup>1</sup>, (publicación en la que aparece el primer texto literario de Valle del que se tiene conocimiento, el poema que lleva por título “En Molinares”), el autor de *Divinas Palabras* tendrá su principal editora en la prensa, en la que aparecerán publicadas, de forma íntegra o fragmentada, muchas de sus obras.

De acuerdo con todo lo anterior, se puede afirmar que la prensa constituye el principal testimonio para reconstruir buena parte de las polémicas y de los debates en los que participa Valle-Inclán a lo largo de vida. En el marco de las publicaciones de la prensa periódica de Galicia, la más significativa fue, sin duda, la revista *Nós*. Desde su primera publicación el 30 de octubre de 1920 hasta la aparición de su último número, poco antes de la sublevación militar de 1936, esta revista dirigida por Vicente Risco se convirtió en una referencia de la cultura de Galicia, cuyo programa trataba de unir la tradición gallega con las nuevas corrientes de la Modernidad (González Millán, 1992: 38).

En esta publicación, que contó con colaboradores de la talla de Wenceslao Fernández Flórez, Teixeira de Pascoaes o Phileas Lebesgue, Valle-Inclán también aparece con una considerable frecuencia. Si bien es cierto que no existen colaboraciones firmadas por el propio autor, si que se pueden encontrar en la revista numerosas y variadas referencias a su figura, pues “su mismo origen, la condición gallega de gran parte de su obra, y su consolidada proyección en los medios literarios españoles, abría un abanico de posibilidades en el juego comparatista de referencias e influencias que los diversos reseñadores de *Nós* no podían desaprovechar” (González Millán, 1992: 38-39).

---

<sup>1</sup> Esta publicación, que llevaba el subtítulo de *Semanario cómico, satírico, ilustrado*, fue publicada en Santiago de Compostela entre los años 1886 y 1892. En ella, además de Valle-Inclán, colaboraron también otros importantes escritores de la época, como Manuel Curros Enríquez, Aurelio Ribalta, Enrique Labarta Pose.

Así, a lo largo de los distintos números publicados por *Nós* en sus quince años de actividad se pueden identificar un total de 19 de referencias explícitas a Valle-Inclán o a algún aspecto de su obra. Si se analizan con mayor profundidad estas menciones al escritor pontevedrés en la revista *Nós*, se puede establecer una idea de la visión que tenían los colaboradores de esta publicación acerca del autor de *Luces de Bohemia*. Sin embargo, también es cierto que el tratamiento del escritor en la revista no es en absoluto homogéneo, sino que varía enormemente en función de quién firme cada colaboración, hasta el extremo de que se pueden identificar referencias a Valle-Inclán que van desde el elogio más desinteresado hasta el más contundente de los insultos (González Millán, 1992: 38).

Además, resulta significativo que del total de las 19 referencias a la figura del autor, 13 de ellas pertenezcan al apartado de reseñas de la publicación, lo que demuestra que Valle funcionaba como un claro referente, en ocasiones como referente de analogía y en otras de oposición, pero siempre como una referencia inevitable para los colaboradores de la revista (González Millán, 1992: 38). Esto puede verse por ejemplo en esta reseña de la novela *Néveda*, de la escritora coruñesa Francisca Herrera Garrido:

Ela sacou d'elí *Néveda*. Iste relato sentimental e pintoresco non sostería a comparanza, certamentes, co' a *Flor de Santidad* de Valle-Inclán, que se desenvolve nun cadro análogo: mais desprende siñificaciós máis humáns (*Nós*, 7, 25-10-1921: 18)<sup>2</sup>

En este caso la figura de Valle-Inclán funciona como un referente de analogía, como un modelo literario a imitar, por lo menos en lo que al tratamiento del paisaje se refiere. Así, un mérito que prácticamente todos los reseñadores de la revista *Nós* van a reconocer al autor de las *Comedias Bárbaras* es el de haber sido el primer gran “literaturizador” del paisaje gallego (González Millán, 1992: 44), el encargado de descubrir Galicia a esos

---

<sup>2</sup> En el caso de los fragmentos citados de la revista *Nós*, a pesar de tomar como referencia la sinopsis de Xoán González Millán en su artículo “Valle-Inclán y la revista *Nós*” (1992), hemos recurrido a los textos originales, digitalizados en <https://revistanos.galiciiana.gal/es>

escravos das modas literarias, eses escritores galegos valeiros d'esprito que somentes comenzaron a se decataren de que a paisaxe i-as tradicións enxebres, merecían estimanza, cando Valle-Inclán llo dixo n-un estilo bilingue tributario estética e sentimentalmente do italiano d'Annunzio e dos escritores irmans da Lusitania (Villar Ponte, en *Nós*, 4, 31-1-1921: 6)

Sin embargo, a pesar de que la mayoría de los reseñadores de *Nós* reconocen a Valle-Inclán como el primero en haber dotado al paisaje gallego de una categoría estética, en la revista también existen críticas al tratamiento dado a Galicia por el autor, a quien acusan de presentar una visión falseada de la realidad, como se puede apreciar en este fragmento de la reseña a la obra *Orto* del escritor hispano-argentino Francisco Luis Bernárdez:

Pol-o xeneral, os poetas d'afora teñen a súa visión de Galiza un pouco falseada, por qu'adoitan ollala pol-as antiparras do Valle-Inclán, e logo resulta que ollan unha Galiza mais de libro que de certo. E un pouco d'isto pasoulle tamén ó Francisco Luis Bernárdez, quen denantes de nada pasou por un longo glosario (vinteun sonetos da obra d'aquil Mestre que nós, os da terra, temos xá caxequ'esquecido de todo. (*Nós*, 13, 1-11- 1922: 19)

Además del tema recurrente de la falsedad de la Galicia valleinclaniana, otro de los reproches con más presencia en la revista son los que hacen referencia a la actitud aristocrática del autor, empeñado en retratar una realidad anacrónica de viejos pazos e hidalgos y de tratar temas pertenecientes al pasado como las guerras carlistas, el fin de los mayorazgos, la época de la desamortización... (Ozores, 2018: 30). Un ejemplo de esta crítica se corresponde con esta reseña al poemario *De los pazos gallegos* de Xavier Bóveda:

A Galiza que se nos presenta n-istes versos, é a Galiza [...] do Valle-Inclán...a Galiza lexendaria e traxica do Valle-Inclán, sen dúbida fermosa, e suxerente, e que ademais é ou foi verdadeira [...] anque a nosa maneira de ver, teña o defeuto d'estar enxergada dend'a balconada dun pazo, cando nos queremos millor vivíla ó longo das congostras ou no eirado dos lugares (*Nós*, 13, 1-11-1922: 19)

Sin embargo, más allá de todas estas críticas puntuales, en otras reseñas de la revista *Nós* se puede observar un tratamiento mucho más duro del escritor. Así, una de las primeras referencias negativas a la figura de Valle se encuentra en el número 11 de la revista, publicado el 26 de junio de 1922. En este número se encuentran unas significativas declaraciones de Vicente Risco, máximo responsable de la revista y uno de sus colaboradores más activos (González Millán, 1992: 42), quien en una reseña a propósito de un artículo de Salvador de Madariaga publicado por la revista vasca *Hermes* afirma lo siguiente:

No número de Marzal, un artigo de Salvador de Madariaga tratando de Valle-Inclán. O Madariaga - que por certo neste artigo amostra un coñecimento que poucas veces s'atopa da cencia dos nomes – considera coma nós ó Valle-Inclán como un galego asimilado por Castela (*Nós*, 11, 26-6-1922: 19)

Con la anterior reseña de Risco queda inaugurada la actitud antivalleincliniana en la revista *Nós*, al negar por primera vez el espíritu gallego de la obra de Valle (Serrano Alonso, 2007: 31). Las declaraciones de Risco resultan enormemente significativas, pues en ellas se pueden observar los cambios en las condiciones del campo cultural gallego, especialmente en lo que a la lengua se refiere. Así, con la instauración del criterio filológico por parte del nacionalismo, del que Risco va a ser su principal teórico, Valle-Inclán será excluido del sistema de la literatura gallega, al ser considerado ahora como un “un galego asimilado por Castela”.

Así, la cuestión de la lengua, instaurada ahora como base de la literatura gallega, será la principal razón de los ataques a la figura de Valle-Inclán. La actitud antivalleincliniana alcanza su máximo en el número 12 de la revista, publicado el 25 de agosto de 1922. En él se publica el polémico *Manifesto Máis Alá*, firmado por el poeta Manoel Antonio y por el dibujante Álvaro Cebreiro, que realizan un auténtico vituperio del autor de *Luces de Bohemia*, quien es visto en este texto como

O "maestro" da Xuventude imbécil de Galicia. Noso non... dise fato de cabezas focas, nenos "foulard e de rubi", engayolados pol-o innegibel prestixio da prosa e da ridícula mintira d'unha epopeya aventureira que vostede, unha e outra [vez], falsifica. Sabemos que con entremeios himnarios ó Gran Pontífice de Valdeireza en traxe de festa (Este Gran D. Ramón...) entran a estrago pol-a fala mesetaria, con gran desprestixio dela, por certo (*Nós*, 12, 25-8-1922: 16)

### **3.2. La intelectualidad gallega: Murguía, Risco y Castelao**

Como se puede comprobar en las numerosas menciones en las páginas de la revista *Nós*, Valle-Inclán funcionó como un referente de primer orden para la intelectualidad de Galicia. Además, ya desde los primeros años de su formación, Valle mantuvo siempre una estrecha relación con los principales agentes de la cultura gallega, una relación que había heredado ya de su padre, Ramón del Valle Bermúdez, que “fue amigo íntimo de Manuel Murguía y la principal influencia sobre el Valle Inclán pre escritor” (Rubia Barcia, 1955: 97).

Precisamente fue Manuel Murguía, el principal ideólogo del subsistema del regionalismo liberal (Beramendi, 2007: 232), uno de los primeros intelectuales en valorar críticamente la obra del joven Valle-Inclán. Así, el patriarca del Rexurdimento fue el encargado de escribir el prólogo de *Femeninas* (1895), primer libro de Valle-Inclán:

Porque hijo de su tiempo, pero así mismo hijo de Galicia, son en él manifiestas las condiciones especiales de los escritores del país. El sentimiento le domina, conoce la armonía de la prosa que aquí se acostumbra y no es fácil fuera: prosa encadenada, blanda, cadenciosa, llena de luz; prosa por esencia descriptiva y á la cual solo falta la rima. Y no es esto solo, sino que conforme con el espíritu ensoñador del celta, despunta los asuntos, no los lleva á sus últimos límites; levanta el velo, no lo descorre del todo, dejando el final—como quién teme abrir heridas demasiado profundas en los corazones doloridos—en una penumbra que permite al lector prolongar su emoción y gozar algo más de lo que el autor indica y deja en lo vago, y el que lee tiene dentro del alma (Murguía, en Valle-Inclán, 2010: 9-10)

En este prólogo Murguía ve en el joven escritor esas “condiciones especiales de los escritores del país”, esto es, los rasgos característicos que tradicionalmente se asociaban con el tipo de lengua literaria utilizada por los escritores gallegos en lengua castellana, como la prevalencia del sentimiento, el carácter lírico o la musicalidad y la candencia de la prosa. De acuerdo con esto, Valle-Inclán reunía buena parte los requisitos considerados propios de la literatura gallega en esta época, pues el estilo de su obra se correspondía totalmente con la idiosincrasia y carácter propios del país (Ozores, 2018: 11).

Esta visión del regionalismo, que consideraba literatura gallega aquella que reunía una serie de características consideradas esenciales (asunto gallego, paisaje, lirismo, musicalidad...) y no necesariamente aquella escrita en gallego, siguió teniendo vigencia durante los primeros compases del siglo XX. Así, Vicente Risco, otra de las figuras más destacadas de la cultura gallega de primer tercio del siglo XX, tampoco defendió en un principio el criterio filológico, si bien su posicionamiento lingüístico fue variando en consonancia con su evolución ideológica. En su juventud, que se corresponde con la fase cosmopolita del autor de *O porco de pé*, (Rodríguez, 1993: 221), Risco realizará una valoración muy positiva de la literatura gallega en castellano, de la que Valle-Inclán es uno de sus máximos representante, como se aprecia en este artículo publicado en la revista neosófica *La Centuria* que él mismo dirigía:

Hoy se hace literatura gallega, acaso más gallega que nunca; pero la mejor se hace en castellano. En castellano, porque el gallego no es una lengua literaria; sirve sólo para la sátira y para el regocijo rabelesiano. Ello es lamentable, pero ¿es tiempo de remediarlo? Eso se quiere hoy, yendo acaso contra el espíritu de expansión de nuestro pueblo, pueblo de colonizadores, de conquistadores pacíficos... El gallego debe conservarse como una parte de nuestro rico, de nuestro bellissimo folklore —contra el que tantos poetas gallegos han tirado tan cruelmente— pero el que quiera ser leído, que escriba en castellano (*La Centuria*, 5-10-1911, en Rodríguez González, 1993: 223-224)

Años más tarde, tras su conversión al galleguismo, la posición de Risco experimentará una transformación tan radical como sorprendente (Rodríguez González, 1993: 224). Así, a raíz de su incorporación a las filas del nacionalismo gallego, Risco va a ser el autor de las críticas más agresivas a la figura de Valle-Inclán a partir de la década de los 20, en la que el escritor pontevedrés se convierte en blanco de los ataques de los nacionalistas, decepcionados por la ausencia de la obra gallega tan anunciada por Valle (González Millán, 1995: 189)<sup>3</sup>

De acuerdo con lo anterior, en los años 20 comienza una actitud crítica y hostil hacia Valle-Inclán, motivada por el fracaso de la campaña de adhesiones de los escritores gallegos ya consagrados en los ambientes literarios madrileños (González Millán, 1995: 187). Risco, como colaborador de los dos principales órganos del nacionalismo, el periódico *A Nosa Terra* y la revista *Nós*, será uno más agresivos críticos de Valle, al que considera una mala influencia para las nuevas generaciones de escritores gallegos:

Teño eu oservado na mocidade galega unha chea d'influencias ruins - adevirtindo que non compre que un escritor sexa ruín pra que sexa ruín a súa influencia. Eis o caso de Valle-Inclán, que tanto dano leva feito (*A Nosa Terra*, 114, 20-3-1920, en González Millán, 1995: 190).

Después del vituperio antivalleincliniano del *Manifesto Máis Alá*, fueron las críticas de Risco las más duras a la figura de Valle-Inclán, al que denominó “galego asimilado por Castela”, además de negar de forma rotunda su tan discutido galleguismo:

Don Ramón [que] levou pra casa allea os bés da sua casa, misturou o viño das suas terras pr'endulzar o viño acedo do veciño, ardonou á sua querida coas alhaxas da sua muller ... Eis o galeguismo de Valle-Inclán... E nós, como lle irnos querer ben? (*A Nosa Terra*, 216, 20-8-1920, en González Millán, X., 1995: 192)

---

<sup>3</sup> La obra gallega de Valle-Inclán, que el autor prometió pero nunca llegó a cumplir, se enmarca dentro de la campaña llevada a cabo por el nacionalismo para captar para la literatura gallega a autores consolidados en los ambientes literarios españoles, como Wenceslao Fernández Flórez (quien, a diferencia de Valle-Inclán si publicó varios textos en gallego), un reclamo nacionalista que no tuvo éxito (González Millán, 1995: 187).

En un punto intermedio se encuentra la actitud conciliadora de Castelao, que si bien asumió también el criterio filológico, defendió siempre la naturaleza gallega de la obra de Valle. Así, el artista de Rianxo, que coincidió por primera vez con Valle en su tertulia del madrileño Nuevo Café Levante (García Domínguez, 2000: 29), siempre reconoció a Valle-Inclán como artista gallego, a pesar de utilizar el castellano como lengua de producción:

¿Valle-Inclán é artista galego? ¡Xa o vexo!; mais Valle-Inclán pensando, sentindo i-escribindo en galego, publica soamente unhas traduciós literaes en castelán; i-eu chámolle artista galego porque presinto, vexo c'os ollos da i-alma, as suas obras escritas en galego. (Castelao, 1996: 32)

En las declaraciones de Castelao está enunciada una idea recurrente: la del carácter híbrido de la lengua de Valle. En efecto, esta idea de que no escribía en español, sino en una especie de lengua mixta que consistía en traducir literalmente del gallego al castellano, fue repetida tanto por parte de los intelectuales gallegos como por críticos y filólogos desde la perspectiva española como Julio Cejador o Luis Astrana Marín (Serrano Alonso, 2007: 35).

La admiración de Castelao por el autor de *Divinas Palabras* se mantuvo constante a lo largo del tiempo, como prueban estas declaraciones en que el político nacionalista, después de la muerte de Valle-Inclán, realiza un alegato en defensa de la naturaleza gallega de su obra:

Era gallego por la lengua, el estilo y el ritmo de su voz musical. Ciertamente que apenas escribió en nuestro idioma materno; pero su romance maravilloso es el resultado de traducir literalmente del gallego al castellano, de tomar los giros y expresiones de nuestros trotamundos, de nuestros cantadores de vidas ajenas, de nuestros avinagrados bachilleres, de nuestros hidalgos en ruinas, de nuestros borrachos de vino nuevo y de libros añejos, de nuestros mendigos de romería, de nuestras beatas piojosas, de nuestros goliardescos abades, de nuestros carabineros y contrabandistas, de nuestros viejos soldados y marineros, de nuestros pescadores y navegantes; en fin, de todo cuanto conserva color y sabor de vida gallega. (Rodríguez Castelao, 1971:36)

Castelao siempre consideró a Valle-Inclán como un autor gallego, como un escritor que había producido una obra genuinamente gallega, aunque traducida al castellano. Esta fue la idea más repetida por el autor de Rianxo sobre Valle, tal y como recoge el periodista Luciano del Río. En un artículo publicado en el *Diario de Pontevedra*, del Río recuerda la conversación compartida con Castelao durante el viaje en taxi para asistir al entierro de Valle-Inclán en Santiago, un viaje que el político nacionalista se pasó

Advirtiéndonos que Valle había universalizado el gallego regional al escribir en castellano lo pensado en gallego: que esa lengua suya, la de Valle, llevaba el cuño y el carácter dulce y duro a la vez, del espíritu galaico (*Diario de Pontevedra*, 7-1-1972, *apud* Valle-Inclán Alsina J., 2016: 72).

Además, para terminar con este análisis de la relación de Valle-Inclán con los agentes de la cultura gallega de su tiempo, también es importante señalar los estrechos vínculos que mantuvo el escritor con las nuevas generaciones de universitarios de Galicia. Así, el 5 de marzo de 1935 Valle-Inclán se instala en el sanatorio del doctor Manuel Villar Iglesias (Valle-Inclán Alsina, 2016: 39), en Santiago de Compostela, donde pasará sus últimos meses rodeado por los jóvenes estudiantes de la Universidad.

Durante su último año de vida, a pesar de su deteriorada salud, el autor de *Divinas Palabras* participó intensamente en la vida cultural de la capital gallega. Una de sus actividades fue la tertulia que mantuvo en el histórico Café Derby de la ciudad, a la que solían asistir personalidades tan destacadas como el escritor y periodista Arturo Cuadrado, el pintor Carlos Maside, el doctor Manuel Devesa Quintáns o el joven Domingo García Sabell, entre muchos otros (Valle-Inclán Alsina, 2016: 43). Además de esta tertulia, el autor también solía pasear por la Alameda compostelana, acompañado por jóvenes escritores como Álvaro Cunqueiro (que se tenía por pariente de Valle), Ánxel Fole, Eduardo Blanco-Amor o Gonzalo Torrente Ballester.

Finalmente, por si quedase alguna duda de la estrecha relación de Valle-Inclán con el mundo de la cultura gallega de su tiempo, tras la muerte del autor el 5 de enero de 1936, el Partido Galeguista, que había enviado representación al entierro del escritor en el cementerio de Boisaca, publicó en su boletín *A Nosa Terra* este significativo comunicado, en el que no solo disipaba cualquier duda acerca del espíritu gallego de la obra de Valle, sino que además lo reivindica con el mérito de haber universalizado la cultura gallega:

Morreu Valle-Inclán. Cando Galicia se dispoñía a rendir un homenaxe a este egrexio galego foi el quen homenaxeou a Galicia facéndolle entrega do seu corpo. Do seu corpo, todo espírito. Ténse discutido moito a prol de si a obra de Valle-Inclán era ou non unha obra galega. Nós coidamos que si. Galega póla forma e pólo espírito que a animou. Si o gran D. Ramón non fose galego non podería ofrendar a literatura nacional a orixinalidade que tiña a súa xurdia produción. Valle-Inclán veu morrer a súa terra. No Sant-Iago das súas primeiras novelas repousa xá para sempre o seu corpo. El que conoseceu total-as roitas, que n-elas levou sempre o noso espírito, universalizando, no intre da doencia voltou cara a Terra nativa os seus ollos e aquí n-un día gris, galego, deixou de alentar. Foi maior o homenaxe que Valle-Inclán rendiu a súa Terra que o que a súa Terra ofrendou a Valle-Inclán (*A Nosa Terra*, 398, en Valle-Inclán Alsina, J., 2016: 69-70)

#### **4. Manifestaciones de Valle-Inclán sobre asuntos gallegos**

##### **4.1. Valle-Inclán y el hecho diferencial gallego**

Uno de los aspectos que más interés ha suscitado por parte de la crítica es el de la actitud de Valle-Inclán ante su tierra natal. Así, a pesar de la presencia de Galicia en buena parte de su producción literaria, lo cierto es que la posición de Valle-Inclán a este respecto resulta difícil de esclarecer debido a sus declaraciones tan polémicas a este respecto y al hecho de que carecemos de un texto original en que vertiese su opinión personal sobre lo que para él significaba Galicia (Serrano Alonso, 2007: 25).

Por este motivo, la principal fuente para reconstruir la visión que tenía Valle-Inclán de los asuntos gallegos son sus declaraciones esparcidas en diferentes publicaciones de la prensa. En algunos de esos testimonios, el autor de las *Comedias Bárbaras* muestra una actitud muy negativa ante el pueblo gallego, que considera un pueblo atrasado, sometido. Uno de los aspectos que criticó más duramente fue el del caciquismo, una lacra que consideraba como la principal causa del atraso de Galicia y que denunció en declaraciones como esta, extraída de una entrevista concedida al periódico madrileño *El Indiscreto*, a propósito de su inclusión en la candidatura del Partido Radical de Alejandro Lerroux por Coruña para las elecciones republicanas de 1931, (Bolufer y Serrano, 2007: 27), unos polémicos comicios salpicados por acusaciones de corrupción en los que el escritor no logró obtener el acta de diputado:

-Sí, más exacto: creo que me incluyeron. Porque yo no he ido a Galicia en esta temporada ni me he tomado la menor molestia para ser diputado. Es que no debía tomármelas. Esperaba que los gallegos tuvieran vergüenza. Solo un pueblo entregado al más bajo de los caciquismos puede dar el ejemplo que en esta hora ha dado Galicia. Mi Galicia se ha tumbado dócil a los deseos del nuevo amo, que es el de siempre: el cacique sin escrúpulos. (*El Indiscreto*, 1931, en Valle-Inclán Alsina, J., 2000: 450)

Para Valle, el caciquismo, además de la mala elección de los representantes políticos, constituía la principal causa de la falta de estima que despertaba entre el resto de España el pueblo gallego, un pueblo que según Valle nunca había sabido escoger a sus gobernantes:

Galicia siempre estuvo mal representada: hasta la de Bugallal, y ahora mismo en pleno régimen republicano. Mientras otros pueblos han cuidado de que su representación política y social estuviese vinculada a la élite, a la flor, Galicia no se ha cuidado de seleccionar las figuras representativas. Otros pueblos elevan lo que va por fuerza e impulso propios está arriba de la espuma. Galicia escoge entre lo que flota en su vida, el corcho. Y esto es causa fundamental de su desvalorización: porque se juzga a los pueblos por sus representantes. (*El Pueblo Gallego*, 30-6-1935, en Valle-Inclán Alsina, J., 2000: 445).

Sin embargo, a pesar de sus duras críticas a la realidad gallega de su tiempo, en otras ocasiones Valle sí reconoció la identidad propia de Galicia, o mejor dicho, la personalidad diferenciada de lo que él siempre denominó como grupo gallego, si bien esto no quiere decir, en absoluto, que defendiese la existencia de una nación gallega (Serrano Alonso, 2007: 29):

-Hablemos seriamente, sin apasionamientos – comienza don Ramón, después de unos segundos de silencio-; ¿existe la personalidad de Galicia? En rigor, lo que existe es la personalidad del gallego, como existe la del judío y la del gitano. En América, por donde se extendió tanto nuestra raza, se designa y reconoce a los gallegos como pueblo y no como nacionalidad. Existe la personalidad del grupo gallego, no la de Galicia (*El Pueblo Gallego*, 30-6-1935, en Valle-Inclán Alsina, J., 2000: 443).

Además, al ser preguntado por las causas de la animadversión despertada históricamente por los gallegos en España, el autor de *Luces de Bohemia* llegó a proclamar la superioridad intelectual del grupo gallego sobre los demás pueblos hispánicos:

La razón es bien sencilla [...] el «grupo gallego», como el asturiano, es mucho más inteligente que los demás grupos de la península. El gallego posee la sutileza, la argucia, la diplomacia; el saber oír al interlocutor, adivinar sus intenciones y ocultar las suyas. Esto despierta la natural predisposición al recelo y a la malquerencia en los otros grupos y granjea a los gallegos en todas partes un sentimiento caracterizado por la falta de estima. (*El Pueblo Gallego*, 30-6-1935, en Valle-Inclán Alsina, J., 2000: 443-444)

#### **4.2. Valle-Inclán y el galleguismo**

Como ya ha sido mencionado, una de las cuestiones que más han desconcertado a los estudiosos de la vida y obra de Ramón del Valle-Inclán es su posición política. En concreto, uno de los aspectos más problemáticos en relación con la ideología del autor es el de su relación con los galleguistas, esto es, todos aquellos que defienden la identidad diferenciada de Galicia, independientemente de la formulación política de esta (Samartim, 2005: 10).

Así, Valle-Inclán tuvo una estrecha relación con el movimiento galleguista, que conoció a lo largo de sus distintas fases, desde el regionalismo de carácter culturalista hasta la fase de acción política defendida por el nacionalismo (Beramendi, 2007:233). En primer lugar, es bien conocido que la formación del autor se produjo en el seno del movimiento regionalista, del que su padre fue partícipe. Además, es también un hecho constatado la simpatía del autor en su juventud por el regionalismo conservador y tradicionalista de Brañas, que lo había considerado como uno de “los soldados bisoños” del movimiento regionalista (Mascato Rey, 2021: 258).

Sin embargo, el entusiasmo inicial de Valle-Inclán con el galleguismo se fue atenuando a medida que el regionalismo abandonaba su fase culturalista para dar paso a la acción política del nacionalismo, que él siempre consideró como una utopía irrealizable y con poco futuro (Charlín, 2006: 48). Así, años después, Valle-Inclán adoptará la actitud de observador ante el devenir del galleguismo, al que consideraba más una creación intelectual de la *intelligentsia* gallega del momento que una realidad, un sentimiento que pudiese mover la voluntad de un pueblo rural como el gallego (Mascato Rey, 2021: 258-259).

Sin embargo, este progresivo distanciamiento con las posiciones del galleguismo, especialmente a raíz de la irrupción del nacionalismo político de las Irmandades da Fala, no significó una pérdida de contacto de Valle-Inclán con los agentes del campo cultural gallego. Así, en el período que va de 1912 a 1925, en que el escritor vive entre Galicia y Madrid con su mujer Josefina Blanco (Valle-Inclán Alsina, 2016: 9), primero en Cambados y más tarde en su finca de la Merced de A Pobra do Caramiñal, el autor de *Luces de Bohemia* se implica activamente en la vida cultural gallega, participando en diversas iniciativas, como el homenaje al escultor Julio Antonio o el tributo al violinista pontevedrés Manuel Quiroga Losada (Mascato Rey, 2021: 245).

De acuerdo con esto, se puede afirmar que la relación de Valle con el galleguismo se ciñó al ámbito meramente cultural, con la excepción de su candidatura política a las elecciones republicanas de 1931, que no tuvo el resultado esperado (Bolufer y Serrano, 2007). Sin embargo, en el plano político su relación con el nacionalismo fue mucho más compleja, cuando no hostil, debido al estigma que recaía sobre él por su condición de escritor en castellano y que lo convirtió en diana de las críticas del nacionalismo gallego, que lo consideraba como el principal representante de lo que Blanco Torres denominó despectivamente “pitismo” para referirse a un comportamiento de esnobismo y frivolidad (González Millán, 1995: 187).

Así, Valle fue siempre una figura heterodoxa, debido a su carácter de outsider con respecto a cualquier canon o grupo (Mascato Rey, 2017: 189), incluido el del nacionalismo gallego. De acuerdo con esto, el autor de las *Comedias Bárbaras* negó los principios básicos del movimiento nacionalista, con cuyas posiciones más exigentes y mejor definidas estuvo siempre enfrentado (González Millán, 1995: 185). Algunos de estos puntos básicos del programa nacionalista negados por el autor de Arousa fue el del celtismo, pues el escritor siempre fue un defensor del latinismo del pueblo gallego, al que consideraba el grupo menos “desromanizado” de la Península Ibérica:

Don Ramón rechaza el celtismo y todas sus pretensiones literarias que pretenden desplazar nuestro espíritu situándolo en un ambiente exótico. Para el gran amigo de Casanova, la raza es la lengua. Somos romanos, más romanos que ninguno de los otros hombres de Iberia, no por más romanizados, sino por menos desromanizados. Por no haber sentido la influencia de diversas inmigraciones como otros pueblos después de la romanización. Por eso cree que otra de nuestras aptitudes es la del sentido jurídico, la de la interpretación de las leyes (*El Pueblo Gallego*, 18-3-1925, en Valle-Inclán Alsina, J., 2000: 272)

Sin embargo, a pesar de sus enfrentamientos con el nacionalismo más radical y de su negación de la identidad nacional de Galicia, tampoco puede considerarse a Valle como un defensor del centralismo, sino que su posición parecía situarse en un punto intermedio, en una especie de autonomismo que reconociese el carácter diferencial del grupo gallego dentro de la unidad española y que permitiese a Galicia defender sus intereses:

Para tener una capital, un lugar de reunión, no es preciso esperar a lo que nos digan desde Madrid. Para la incorporación, con todos nuestros valores a la vida nacional, es necesario o, por lo menos conveniente, echarse a andar con impulso propio. Con una capital, la dispersión existente hasta ahora podría contrarrestarse, con gran beneficio para nuestros intereses espirituales y económicos (*El Pueblo Gallego*, 3-7-1935, en Dougherty, D., 1983: 281).

#### **4.3. La cuestión lingüística:**

Pero, sin duda, el principal motivo del enfrentamiento de Valle-Inclán con el nacionalismo fue la lengua. Así, sus frecuentes ataques contra el gallego, al que siempre negó su condición de idioma y al que siempre se refirió como dialecto, recibieron airadas contestaciones por parte de buena parte del mundo de la cultura de Galicia, que tantos esfuerzos estaba realizando por su recuperación y dignificación (Pereiro-Otero, 2006: 38)

##### **4.3.1. La elección de la lengua de producción literaria**

En primer lugar, para comenzar con el análisis de la actitud de Valle-Inclán hacia la lengua gallega, cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿Por qué escogió Valle el castellano como lengua de producción literaria? Así, formado bajo la influencia de un galleguista como su padre, en el contexto del regionalismo con el que simpatizó en su primera juventud santiaguesa (Gago Rodó, 1999: 25), el joven escritor podría haber tenido la tentación de sumarse al movimiento de recuperación del gallego como lengua literaria iniciado en el siglo XIX. Sin embargo, sobre esta cuestión Valle-Inclán siempre se pronunció de forma muy clara como se aprecia en esta entrevista concedida al periódico madrileño *La Libertad*:

"Porque yo —dijo Valle-Inclán—, cuando vine de Galicia a Madrid, no venía solamente a luchar con cien millones de personas que hablan el castellano; venía a cumplir, además, como otros escritores de mi generación, con cinco siglos de literatura. No, yo no he querido ser un escritor regional". (*La Libertad*, 1932, en Serrano Alonso, J., 2007: 32).

Estas declaraciones aclaran cualquier duda acerca de la elección de la lengua literaria por parte de Valle, que nunca llegó a considerar el gallego como vehículo de su producción, además de que tampoco es probable que un joven como él, nacido en el seno de una familia señorial y con cierta cultura, hubiese tenido una educación formal en lengua gallega (Serrano Alonso, 2007: 32). Así, el autor manifestó su negativa a formar parte del protosistema gallego, del que tenía una visión bastante negativa, a juzgar por esta carta en respuesta a Plácido Castro que le había pedido su opinión sobre unos textos de su hijo:

He leído los dos recortes que usted me ha enviado: Acusan una pluma fácil, ágil y despierta, pero un funesto sentido provinciano. Es o debe ser ecuánime la hora que vivimos, no son propicios para que un joven de provecho pierda su tiempo soplando la vieja chirimía del celtismo gallego (Valle-Inclán, 1927, en Serrano Alonso, J., 2012: 34).

En la anterior misiva se encuentra resumida la visión que tenía Valle de la literatura gallega, a la que consideraba una literatura regional, de “funesto sentido provinciano”, con un repertorio temático muy reducido que se limitaba a la repetición de una serie de tópicos como el de “la vieja chirimía del celtismo gallego”. Frente a esta literatura regional, Valle defendió siempre la creación de un proyecto panhispánico, semejante a la idea de nacionalidad literaria hispánica o ibérica defendida por Menéndez Pelayo (González Millán, 2006: 415):

Yo, como el maestro Unamuno, hemos sido captados por la lengua española, como antes lo fueron el César Carlos V y el Greco. Debemos de sumar al castellano todos los modos de hablar el español. En Méjico está la esencia más

pura de España. Debemos ser todos unos. Todos una lengua. (*La Voz*, 1932, en Serrano Alonso, J., 2007: 33).

Sin embargo, también es necesario matizar el monolingüismo castellano de Valle. Así, está el caso de *Cantiga de vellas*, único texto del escritor redactado íntegramente en gallego, publicado por primera vez en 1910 en el diario coruñés de tendencia regionalista y tradicionalista *El Noroeste*, que fue profusamente divulgado en la prensa gallega y que motivó la inclusión de Valle en la obra *Literatura gallega* de Eugenio Carré Aldao (Mascato Rey, 2021: 261). Pero, además de este texto excepcional, lo cierto es que en la obra se pueden apreciar más incursiones del gallego, como las composiciones incluidas en algunos de sus relatos breves (González Millán, 1995: 187), lo que prueba que la influencia del idioma gallego sobre la obra de Valle fue mayor de lo que él quiso reconocer.

#### **4.3.2. La negación del criterio filológico**

Además de su elección del castellano como lengua de producción literaria, otro aspecto polémico respecto de la relación de Valle con la lengua gallega fue su negación constante del criterio filológico, instaurado en esta época por el nacionalismo político, que consideraba la lengua como el principal pilar de la identidad de Galicia. Así, a partir de la introducción de dicho criterio, que supone un punto de inflexión en las condiciones del sistema, el campo cultural gallego empezará a polarizarse entre dos grupos enfrentados por la cuestión lingüística, una situación de conflicto que reflejan bien estas declaraciones de Castelao:

El renacimiento literario gallego planteó una lucha civil de lenguas hermanas. De un lado, Rosalía de Castro; del otro Emilia Pardo Bazán. Y en el fragor de la controversia surge un gallego extraordinario -mitad pueblo, mitad señorío- y su voz calma las ansias divergentes. Se llama Don Ramón del Valle-Inclán, hijo del renacimiento literario de Galicia y el mejor artista de la España contemporánea. (Rodríguez Castelao, 1971: 21)

En este contexto fratricida de lucha de lenguas hermanas y de polarización del campo cultural gallego, Castelao sitúa a Valle en un lugar intermedio, en una actitud de mediador entre el grupo protosistémico, representado por la figura de Rosalía de Castro, la fundadora del sistema de la literatura gallega contemporánea con su *Cantares Gallegos* (1863), y el bando subsistémico, liderado por la Condesa de Pardo Bazán. Sin embargo, a pesar de la consideración de Castelao, lo cierto es que la postura de Valle está más próxima del segundo grupo, pues el autor siempre negó los principios fundamentales del movimiento nacionalista, como se puede apreciar en este fragmento de su conferencia pronunciada en la clausura de la Exposición Regional de Bellas Artes, en la que niega la unidad lingüística y da su visión de la situación sociolingüística en la Universidad de Santiago de Compostela:

En cuanto al dialecto, tampoco en Galicia es común, pues si recordamos la crónica de Vasco da Ponte estaba escrita en castellano y a intervalos aparece en ella algún párrafo en gallego, que es lo mismo que ahora sucede con los estudiantes de la Universidad, que hablan el castellano y en el medio intercalan alguna frase gallega (Valle-Inclán, 1932, en Valle-Inclán Alsina, J., 1995: 240).

Además de negar la unidad lingüística del idioma propio de Galicia, otra de las ideas fundamentales para comprender la actitud de Valle-Inclán ante la lengua gallega es la visión que tenía el autor de un continuum lingüístico común a ambas riberas del Miño. Así, Valle-Inclán nunca reconoció la existencia de una lengua gallega, a la que siempre consideró como un dialecto interferido por el castellano, sino que el autor de *Luces de Bohemia* siempre prefirió el término de latín galaico (Mascato Rey, 2021: 278). Además, el escritor arousano siempre reprochó al galleguismo su intento de convertir al gallego en una traducción servil del portugués, llegando a sugerir a Menéndez Pelayo que para su *Historia crítica de la literatura española* tuviese en cuenta que “todo gallego que no quiera escribir en castellano, escribirá en portugués, y no se inventará otra lengua culta y literaria que jamás ha existido sino como dialecto del vulgo” (González Millán, 2006: 403).

Así, respecto de la cuestión del idioma, a diferencia de otros aspectos de su vida, la actitud de Valle Inclán fue siempre coherente, pues su posición en este sentido no se modificó mucho a lo largo del tiempo. El autor de *Luces de Bohemia* no solo negó siempre el criterio filológico que pretendían instaurar los nacionalistas, además de reprocharles su propósito de convertir al gallego en una traducción servil del portugués (Serrano Alonso, 2007: 33), sino que Valle llegó incluso a negarle su condición de idioma al gallego, al que consideró siempre como un dialecto contaminado del castellano, tal y como expresó en esta entrevista realizada por Francisco Madrid para el diario catalán *La Noche*:

-Lo que no comprendo, don Ramón, es cómo usted, un escritor que tanto siente el paisaje, no haya escrito nunca en su lengua materna: en gallego.

-No tiene nada de particular. El gallego no es un idioma. El portugués, sí. El gallego, no. El día que los gallegos tengan definido su idioma descubrirán de nuevo el castellano. (*La Noche*, 20-3-1925, en Valle-Inclán Alsina, J., 2000: 181)

Esta posición tan negativa del autor de Arousa hacia la lengua de su tierra natal, a la que nunca reconoció la categoría de idioma, fue la principal de la progresiva hostilidad contra su obra y su figura por parte del galleguismo. Así, tras la muerte del escritor y la consolidación definitiva del criterio filológico como base de la literatura gallega, la valoración de su obra cambió de forma sustancial. Un buen ejemplo de ello se encuentra en el artículo “A temática galega na obra de Valle-Inclán”, de Ricardo Carballo Calero, responsable de la consolidación del criterio filológico en la literatura gallega, en el que considera a Valle como un escritor no comprometido que escribe desde un punto de vista señorial (Ozores, 2018: 14). En este artículo Carballo Calero pone a Rosalía y Castelao como ejemplo de escritores comprometidos con su tierra, mientras que Pardo Bazán y el propio Valle-Inclán son considerados como prototipo del escritor que escribe en castellano desde Madrid pensando en un público español e hispanoamericano:

Mentras Rosalia e Castelao, polo feito de escribir en galego, dirixen se a un púbrico composto principalmente de galegos, dona Emilia e don Ramon, polo feito de non escribir en galego, dirixense a un púbrico composto principalmente de non galegos. O púbrico destes derradeiros escritores, o púbrico en que pensaban cando escribían, era, pois, maiormente, o púbrico que os rodeaba cando escribían, fora de Galicia ou pasando en Galicia as súas vacacións (Carballo Calero, 1964: 8-9)

## 5. Conclusiones

En conclusión, una vez realizado el análisis de los textos de nuestro corpus, se puede concluir que la relación de Valle-Inclán con el campo cultural de la Galicia de su tiempo constituye un tema tan amplio como complejo, que todavía está muy lejos de haber sido abarcado de forma satisfactoria desde el ámbito académico. Así, a pesar del interés suscitado, lo cierto es que todavía es necesario un estudio más profundo de las distintas facetas de esta cuestión, por ejemplo la presencia de Valle en la prensa gallega.

De acuerdo con esto, la prensa constituye un corpus primordial para esclarecer los posicionamientos públicos del autor en todos los ámbitos, no solo en el artístico y literario. En relación con la prensa gallega, destaca el caso paradigmático de la revista *Nós*, la publicación más importante de la cultura de preguerra. En esta cabecera se aprecia la disparidad en el tratamiento del escritor, que es elogiado por haber dotado de categoría estética al paisaje gallego, pero también criticado por su monolingüismo en español.

En relación con la intelectualidad gallega, en se pueden distinguir tres actitudes hacia la figura de Valle-Inclán: la del regionalismo, representada por Manuel Murguía, que defiende al autor de *Femeninas* como escritor gallego; la del nacionalismo, encabezada por Vicente Risco, que adoptó una posición crítica respecto del dramaturgo por causa de su negación del criterio filológico; y la posición de un galleguismo más conciliador, encarnada por Castelao, que defendió siempre la naturaleza gallega de la obra de Valle-Inclán.

Por último, a partir del análisis de las declaraciones del escritor, hemos podido obtener una visión más completa de su relación con el campo cultural galleguista. Así, por una parte es evidente que Valle-Inclán mantuvo una estrecha relación con los agentes de la cultura gallega, pero también es cierto que a lo largo del tiempo fueron surgiendo discrepancias muchas veces insalvables, como en el caso de la cuestión lingüística. De esta forma, el reducido corpus de declaraciones que hemos elaborado pretende servir de base para futuros estudios acerca de esta cuestión fundamental.

## 6. Referencias bibliográficas

- Allegue, Gonzalo (2000). “¿Quién fue don Ramón del Valle Bermúdez?”, en *Cuadrante: Revista cultural da Asociación de Amigos de Valle-Inclán*, Nº1, pp. 12-21.
- Beramendi, Justo (2007). *De provincia a nación. Historia do galleguismo político*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia.
- Carballo Calero, Ricardo (1964). “A temática galega na obra de Valle-Inclán”, en *Revista Grial*, Nº3, pp. 1-15.
- Charlín, Francisco X (2006). “Valle-Inclán e o discurso histórico murguiano (I)”, en *Cuadrante: Revista cultural da Asociación de Amigos de Valle-Inclán*, Nº 13, pp. 27-49. Vilanova de Arousa: Asociación de Amigos de Valle-Inclán.
- Charlín, Francisco X. (2007). “Valle-Inclán e o discurso histórico murguiano (II)”, *Cuadrante: Revista cultural da Asociación de Amigos de Valle-Inclán*, Nº14, pp. 5-47. Vilanova de Arousa: Asociación de Amigos de Valle-Inclán.
- Dominguez Carreiro, Sandra, Carmen Elena Vílchez Ruiz (2007). “Los ecos del homenaje frustrado a Valle-Inclán en la prensa gallega (1935-1936)”, *Cuadrante: Revista cultural da Asociación de Amigos de Valle-Inclán*, Nº. 15, pp. 53-78.
- Dougherty, Dru (1983). *Un Valle-Inclán olvidado. Entrevistas y conferencias*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Even Zohar, Itamar (1990). *Introduction to Polysystem Studies*. Durham: Duke University Press.
- Gago Rodó, Antonio (1998). “Regionalismo y literatura en Valle-Inclán. Textos (1925-1928)”, en *Hesperia: Anuario de Filología Hispánica*, Nº1, pp. 25-42.

- García de la Torre, Xosé Manuel (1986). “As fontes do léxico de Valle-Inclán”, en *Revista Grial*, Nº 93, pp. 267-277. Vigo: Galaxia.
- García Domínguez, Raimundo (2000). “Castelao con Valle-Inclán”, en *Madrygal: Revista de Estudios Gallegos*, pp. 29-44. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- González Millán, Xoán (1992). “Valle-Inclán y la revista *Nós*”, en *Revista Hispánica Moderna*, Vol. 45, Nº 1, pp. 35-44. Filadelfia: Univeristy of Pennsylvania Press.
- González Millán, Xoán (1995). “Valle-Inclán en *A Nosa Terra*: la actitud crítica de Vicente Risco”, en Nicasio Salvador Miguel (ed.), *Letras de la España contemporánea. Homenaje a José Luis Varela*, pp. 185-193. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- González Millán, Xoán (2006). “Menéndez Pelayo y su proyecto historiográfico de una nacionalidad literaria española plurilingüe”, *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, Nº82, pp. 393-428.
- Juan Bolufer, Amparo de, Javier Serrano Alonso (2007). *Valle-Inclán, candidato republicano*. Santiago de Compostela: Servizo de Publicacións e Intercambio científico da Universidade de Santiago de Compostela.
- Juan Bolufer, Amparo de (2013). *La voz pública de Valle-Inclán: Documentos*. Lugo: Editorial AXAC (Páginas Finiseculares 4).
- Juan Bolufer, Amparo de (2018). “Para ti mi cadáver, reportero. Las necrológicas de Ramón del Valle-Inclán”, *El retrato literario en el mundo hispánico (Siglos XIX-XXI)*, pp. 165-198. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.

- Mascato Rey, Rosario (2012). *Valle-Inclán lusófilo. Documentos (1900-1936)*. Lugo: Editorial AXAC (Páginas Finiseculares 3).
- Mascato Rey, Rosario (2016). “Visões do Atlântico: de Pessoa a Valle-Inclán”, *100 Orpheu*, pp. 585-599. Porto: Edições Esgotadas.
- Mascato Rey, Rosario (2017). “Zamora Vicente, origen y sentido del valleinclanismo”, *Anales de la literatura española contemporánea*, Vol. 42, Nº3, pp. 725-732. Filadelfia: Society of Spanish & Spanish-American Studies.
- Mascato Rey, Rosario (2021 [2013]). *Valle-Inclán, poeta moderno no canonizado*. A Coruña: Servizo de Publicacións da Universidade da Coruña.
- Núñez Sabarís, Xaquín (2014). “Fantástico e imaginario colectivo en los cuentos de Valle-Inclán”, en *Visiones de lo fantástico en la literatura española (1900-1970)*, pp. 15-28. Málaga: E. D. A. Libros.
- Ozores Gómez, Silvia (2018). *Tratamiento estético de la cultura y de las tradiciones gallegas en las Comedias Bárbaras de Valle-Inclán (TFM)*. Madrid: UNED.
- Pereiro-Otero, José Manuel (2006). “La presencia del gallego en Valle-Inclán”, en *Anales de la literatura española contemporánea*, Vol. 31, Nº. 3, Anuario Valle-Inclán, pp. 751-779. Filadelfia: Society of Spanish & Spanish-American Studies.
- Regueira, Mario (2020). “Fixando os marcos: Carvalho Calero e o criterio filolóxico”, *Boletín Galego de Literatura*, Nº 56, pp. 23-34. Santiago de Compostela: Servizo de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.
- Reigosa, Carlos G. / Valle-Inclán, Javier / Monleón, José (2016). *A morte de Valle-Inclán. O último esperpento*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia.

- Rodríguez Castelao, Alfonso Daniel (1971). *Galicia y Valle-Inclán*. Lugo: Celta.
- Rodríguez Castelao, Alfonso Daniel (1993). *Cadernos. Escolma (1938-1948)*. Vigo: Editorial Galaxia.
- Rodríguez Castelao, Alfonso Daniel (1996). *De viva voz. Castelao: Conferencias e discursos*, edición de Henrique Monteagudo. Santiago de Compostela: Fundación Castelao.
- Rodríguez González, Olivia (1993). “Documentación acerca de las distintas consideraciones de Vicente Risco sobre la lengua y la literatura gallega”, en *Revista de Filología Románica*, Nº 10, pp. 221-240. Madrid: Editorial Complutense.
- Rubia Barcia, José (1955). “Valle-Inclán y la literatura gallega”, en *Revista Hispánica Moderna*, Vol. 21, Nº 2, pp. 93-126. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Samartim, Roberto, Elías Torres Feijóo (2018). *Sobre conflito linguístico e planificación cultural na Galiza contemporânea. Dez contributos*. Santiago de Compostela: A Través da Língua Editora.
- Santos Zas, Margarita (1987). “El carlismo de Valle-Inclán. Balance crítico”, en *Anales de la literatura española contemporánea*, Vol. 12, Nº 3, pp. 337-368.
- Santos Zas, Margarita (2016). *Con el alba. “El cuaderno de Francia” (1916), manuscrito inédito de Ramón del Valle-Inclán*. Santiago de Compostela: Servizo de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.
- Santos Zas, Margarita (1993). *Tradicionalismo y literatura en Valle-Inclán*. Boulder, Colorado: Society of Spanish & Spanish-American Studies.
- Santos Zas, Margarita (coord.), Francisca Martínez Rodríguez, Rosario Mascato Rey (2014). “La creación y gestión del archivo digital valleincliniano: corpus manuscrito e

- impreso”, *Humanidades Digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro*, pp. 435-457. Santiago de Compostela: Servizo de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.
- Sapiro, Gisèle (2016). *La sociología de la literatura*, traducción española de Laura Fólica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Serrano Alonso, Javier (2007). “Galicia en una visión poliédrica de don Ramón. Las manifestaciones de Valle-Inclán sobre asuntos gallegos”, en *Cuadrante: Revista cultural da Asociación de Amigos de Valle-Inclán*, Nº 16, pp. 25-41. Vilanova de Arousa: Asociación Cultural de Amigos de Valle-Inclán.
- Serrano Alonso, Javier (2012). *Valle-Inclán: Epistolario recuperado*. Lugo: Editorial AXAC (Páginas Finiseculares 2).
- Torres Feijóo, Elias (2004). “Contributos sobre o objecto de estudo e metodoloxía sistémica. Sistemas literarios e literaturas nacionais”, en Tarrío Varela, A.; Abuín González, A. (eds.), *Bases metodolóxicas para unha historia comparada das literaturas da Península Ibérica*, pp. 419-440. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- Valle-Inclán, Ramón María del (1987). *Artículos completos y otras páginas olvidadas*, edición de Javier Serrano Alonso. Madrid: Ediciones Ismo.
- Valle-Inclán Alsina, Joaquín, Joaquín, Javier del Valle-Inclán Alsina (1995). *Entrevistas, conferencias y cartas. Ramón María del Valle-Inclán*. Valencia: Editorial Pre-Textos.
- Valle-Inclán, Ramón María del (2000). *Entrevistas*, ed. Joaquín del Valle-Inclán Alsina. Alianza Editorial: Madrid.

Valle-Inclán, Ramón María del (2010). *Narrativa completa I*, edición e introducción de Darío Villanueva. Madrid: Espasa Calpe.

Valle-Inclán Alsina, Joaquín (2015). *Ramón del Valle-Inclán. Genial, antiguo y moderno*. Madrid: Espasa.

Valle-Inclán Alsina, Javier del (2016). *Ramón María del Valle-Inclán. Entre Galiza e Madrid*. Santiago de Compostela: Laiovento.

Valle-Inclán, Ramón María del (2017). *Conferencias completas de Ramón del Valle-Inclán*, edición de Javier Serrano Alonso. Lugo: AXAC (Páginas Finiseculares 6).